

Domingo, 5 de marzo de 2017

APARICIÓN DE CRISTO JESÚS DURANTE LA 44.^a MARATÓN DE LA DIVINA MISERICORDIA, EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Que la paz esté en este lugar y todo lo que no pertenece a Mi Padre se desvanezca. Que así sea.

Del Universo he venido a traerles Mi Mensaje, pues es hora de que las esencias despierten.

Por eso hoy manifiesto para todos Mi Sagrado Corazón, el Corazón humano de Cristo; aquel que recibió la lanza para derramar la Misericordia de Dios, en todos los confines de la Tierra y para destituir al enemigo y a su reinado de superficie.

Y aunque sus fuerzas se muevan en esta esfera planetaria, Mi Corazón siempre triunfará, y ustedes lo harán triunfador cuando adoren Mi Espíritu y abran la consciencia a Mi Llamado.

Pongan atención a lo que Yo les estoy diciendo, porque no solo son palabras, ni tampoco decretos, también son energías retransmitidas por la Fuente Divina a través del Verbo del Hijo de Dios.

Vengo así a separar a Mis rebaños del mal, para que todos entren al establo de Mi Corazón, porque allí siempre existirá la salida que Mi Mano poderosa les indicará, hasta el Reino del Padre.

Lo que coloniza a la humanidad no es evolutivo. Por eso vengo en este tiempo a desmitificar todo, porque el corazón de cada uno de ustedes, como el de cada uno de sus hermanos, debe estar en el lugar correcto, según su libertad y su elección.

Ayer les dije, compañeros, que en este tiempo todo está permitido, no solo en la Tierra sino también en el Cosmos. Estamos en el ápice de un gran Armagedón.

Mientras las puertas de la Luz se abren para poder vencer, Mi enemigo también vence en los perdedores.

Yo vengo por esos que se pierden, porque sé que pueden ser en Mí y Yo en ellos, hasta que algún día alcancen el espíritu incondicional.

Ustedes, los presentes, que han seguido a través de los tiempos tantas maratones, ya tienen la llave para abrir la puerta al espíritu incondicional que está dentro de cada uno de ustedes, porque será ese espíritu el que, incondicionalmente, hará concretar Mi Proyecto en la humanidad.

He alcanzado nuevos códigos genéticos, que esperan ser depositados en las consciencias de la superficie.

La Pasión que Yo viví lo permitió. Por eso, no solo fue una Pasión, una transmutación del sufrimiento y del pecado del mundo.

Dios creó esas condiciones en aquel tiempo para que la humanidad aprendiera sobre el amor y cómo, a través del amor, alcanzar la consciencia crística.

Ustedes son portadores de una esencia primordial que proviene de grandes estanques del Universo, en donde los Padres Creadores, más allá de su séptima dimensión de consciencia, trabajan para recrear esta Creación.

Hoy los invito a recordar su origen, porque solamente en su origen alcanzarán la Redención. Todo lo que acontezca a su alrededor será superfluo, no tendrá importancia ante la necesidad de que venza el Proyecto del Cristo.

Despierten esos códigos en ustedes, no solo a través de la oración o de la adoración. Eleven sus consciencias hacia lo Divino y serán portadores de nuevos dones que esperan despertar en ustedes como nuevos talentos; aquellos talentos de los que una vez Yo hablé en las parábolas.

Es este, Mi Corazón, el que se donó por ustedes en aquel tiempo, el que en este mismo tiempo y en esta misma Era no solo prepara Su Retorno a la humanidad, sino también el retorno dentro de ustedes, más allá del alma y del espíritu; más allá de la esencia.

Si ustedes, compañeros, se animan a comulgar con esos códigos divinos por medio de los ejercicios en la vida espiritual, estarán en el camino correcto para poder encontrarme y reencontrarme todas las veces que sea necesario.

Por eso vengo a despertar su consciente derecho; ese que es el gran velo para sus consciencias, el que el Maestro del Amor viene a retirar con Sus propias Manos para que despierten a la verdadera realidad de estos tiempos.

Abandonen la vida superficial y encamínense a la vida del espíritu, porque serán sus espíritus los que no perecerán y no dejarán perecer el cuerpo bajo las energías terrestres, pero sí estarán firmes para ser portadores de los nuevos códigos que hoy les traigo, de donde toda la vida, la vida del Infinito ha surgido.

Desde la Fuente, desde Abba, Yo traigo para todos lo que a muchos les falta.

Crean que es posible esa transformación interior, porque así las nuevas puertas se abrirán para que recorran los recintos internos, en donde sus cuerpos estarán vivos, plenos en el Amor de Dios y en Su Gracia, guiados por hermanos de otrora, que solo esperan que ustedes extiendan sus manos hacia ellos, para que ellos los eleven hacia la Consciencia del Amor Universal.

Quiero que escuchen más de una vez este mensaje que hoy les traigo, porque solamente Mi Misericordia permite en esta hora una gran Gracia desconocida por todos, y que es concedida por Mi Amor ante tantos pecados en el mundo, tantas indiferencias y omisiones.

Así Yo les muestro que Mi Ser no es solo Jesús, o un Corazón que solamente pueden amar.

Mi Consciencia se ha expandido por ustedes, desde la Ascensión.

Muchos dicen que Yo fui al Cielo, pero siempre estuve entre ustedes manifestando el poder de Mi Amor y los milagros de la vida.

Si creen que Yo Me encuentro en un Cuerpo a través del pan; si también creen que Mi Sangre Divina se encuentra a través del vino, después de ser consagrados, ¿por qué temen a la trascendencia interior?

Yo les doy la base para que vivan los impulsos y siempre se renueven bajo el espíritu de la fe.

En el Universo hay moradas que los esperan a todos, hay espacios en donde sus almas pueden ser felices, porque ha sido la Voluntad de Mi Padre crear todas esas expresiones de Amor en el Universo.

Por eso intento, compañeros, que sus consciencias se eleven y salgan de la inercia de estos tiempos. La inercia los llevará solamente a sufrir. Sean valientes, amigos Míos, y únense de corazón a Mi Gran Portal.

Los arcángeles les muestran el camino a aquellos que aspiran a vivir su transformación.

Todos los Santos Padres Creadores esperan que gran parte de la humanidad despierte de su sueño profundo, para que este Proyecto en la Tierra, así como tantos otros en el Universo, alcancen el tiempo real, el eterno presente en donde no hay dolor, ni tampoco sufrimiento; lo que ustedes llaman "eternidad".

Entonces, compañeros, piensen por un momento: ¿por qué hoy vuestro Maestro del Amor les entrega tantas llaves?

Aún espero que suban a las montañas de este mundo para poder encontrarme. ¿Acaso Dios las creó por Su deseo personal? Son el símbolo, para ustedes, de su elevación, de la constante persistencia y de la profunda fe, de siempre poder alcanzar la meta que sus espíritus vinieron a cumplir en esta sagrada misión.

Es así que hoy les traigo el Cosmos, para que no solo sea contemplado en el Universo Material, sino también en la esencia del Universo Espiritual.

Las Leyes actúan en este momento, de forma inexplicable y misericordiosa, para que las almas se eleven y reencuentren el camino que perdieron hacia la Gran Luz.

Dios expresó en estos Centros Marianos muchos atributos.

Esos atributos fueron la base para este gran despertar.

¿Recuerdan cuando los invocaban, cuando los pronunciaban de corazón?

¿Acaso, compañeros, alguna vez pensaron que a través del canto de los atributos, estaban uniéndose a nuevas leyes?

Eso siempre sucedió aquí, en este Centro Mariano, en esta comunidad, que es la madre de muchas otras en el plano del espíritu.

Es por eso que Dios envió a sus Mensajeros aquí y no a otro lugar en el mundo.

Estoy mostrando para todos, en esencia, cuál es la verdadera Iglesia, la que Yo enseñé hace dos mil años atrás, la bendita Iglesia Celestial, que está repartida en todas las criaturas de la Tierra, a través de su esencia interior.

Esa es la Iglesia que Yo necesito reconstruir; pero sé que aún la raza necesita de algo formal para comprenderlo.

Por eso traigo tantos símbolos y señales a través de los tiempos, por medio de tantas Apariciones de los Mensajeros Divinos, para que cada ser, en su escuela, viva su evolución según el grado de su aprendizaje y despertar.

Hoy quiero entregarles a través de estas palabras, la verdadera enseñanza que existe en el Universo.

No están aquí en el mundo solamente para sufrir o perecer.

Sean más inteligentes que Mi adversario y salgan de ese punto de ser víctimas.

Reactiven el Rayo de su Inteligencia interior para que surja el Rayo del Amor-Sabiduría y tengan sed de descubrir, más allá de ustedes, el Universo; el Universo que existe dentro de ustedes, que es sabio y rico, bondadoso y muy prodigioso, así como el Universo que existe en este Universo Material.

¿Están preparados, compañeros, para que durante la Sagrada Semana conozcan Mi verdadera Faz?
¡Respondan!

Los presentes dicen "sí".

Fray Elías del Sagrado Corazón:

Dice que no sabemos lo que estamos diciendo.

Yo no solo soy un pescador de almas, sino un llamador de esencias, de esencias que vinieron a cumplir un Proyecto y llevar adelante una gran misión en el fin de estos tiempos y después de tantas, pero tantas experiencias.

Cuando les digo que sean más inteligentes que Mi adversario los invito a salir del punto del sufrimiento, para que ingresen en el Universo de la Gran Consciencia, en donde todo se puede elevar y liberar más allá de la materia y también del espíritu.

Me han pedido un tiempo para revelarles estas cosas.

Mi Padre todo lo sabe, todo lo ve, al punto de saber hasta dónde se expanden sus corazones con este conocimiento.

Yo Soy ese glorificado Rey que viene a mostrarse al mundo, para que a través de Mi Corazón todos conozcan su Universo Interior y todo lo que existe en este Cosmos.

Ustedes son estrellas que descendieron a la Tierra, que fueron deportadas a este mundo para vivir un Proyecto, pero no como ustedes piensan.

Toda la Creación está contenida en el Amor de Dios y todo lo que existe dentro de esa Creación es bendito, aunque cualquier consciencia, en este Universo o en otro, esté en su mayor aflicción o en su gran prueba, para luchar contra las fuerzas del caos, venciendo en el amor y en la verdad.

La dualidad está en esta humanidad. Esa es la causa, compañeros, de que ustedes tengan libre albedrío y esa ley defina su destino para siempre.

Por eso, antes de tomar una decisión, mediten. Invoquen la poderosa sabiduría de Mi Corazón, para que después no sufran innecesariamente.

Sean adultos en la vida espiritual y serán receptáculos de lo nuevo.

Por hoy ya he dicho mucho.

Aspiren a prolongar este conocimiento en estos días.

Sigan orando de corazón y con fervor, para que no solo sus consciencias sean trabajadas, sino también la consciencia de la humanidad, que es una sola y que no puede perder esta última Gracia.

Mientras, consagraré estos elementos, para que las almas se vivifiquen y encuentren nuevamente el amor.

Quiero que canten a Mi Corazón.

Imploren por Mi ayuda, porque el Rey está con Su Reinado en ustedes y espera que este Reinado se realice en el fin de estos tiempos.

Aquí está la Gloria de toda la Creación.

Dichosos son aquellos que participan de este Sacramento, porque no solo alimentan su espíritu y su consciencia con la energía divina del Amor, sino que también la materia resplandece cuando la Santa Comunión ingresa en sus bocas y comulgan del Amor Universal.

Alégrese y crean que esto es verdad, porque si Yo estoy aquí, compañeros, es porque Dios Me ha enviado para que durante un tiempo, que fue marcado por Él, Yo esté entre ustedes expresando Mi Divina Misericordia y Mi Gloria.

Bendigo estos elementos bajo la autoridad celestial de Dios, de todos los ángeles y arcángeles, de toda alma de buena voluntad que habita este planeta, para que triunfen el amor, la misericordia, la compasión y la paz, en todas las consciencias del mundo. Que así sea.

Haremos juntos, compañeros, respondiendo a Mi pedido, la Santa Cruz, la gloriosa señal de vuestro Redentor.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén. (x3)

Gloria a Dios en las alturas y Paz en la Tierra a todos los seres de buena voluntad.

Les agradezco.

Cántenme como si Me hubieran encontrado por primera vez.